

Biblioteca Vasconcelos

CONACULTA (México D. F.)

José LÓPEZ YEPES

1. En la actualidad, México cuenta con una de las redes de bibliotecas más grandes del mundo. La Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP) agrupa 7,211 bibliotecas a lo largo de todo el territorio mexicano. Esta Red es coordinada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, instancia encargada de la política cultural, a través de la Dirección General de Bibliotecas.

La Red Nacional empezó a conformarse en 1983, cuando el gobierno federal mexicano impulsó el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas. Lo que hizo posible que los servicios bibliotecarios operaran bajo un esquema de coordinación entre los tres ámbitos de gobierno: federal, estatal y municipal.

Hoy, a 25 años de haber iniciado ese esfuerzo, se sigue desarrollando en un esquema de mejora y modernización, impulsando el modelo operativo de los servicios bibliotecarios públicos de México, para normar su funcionamiento de manera eficaz.

Mucho se ha escrito sobre la pertinencia de establecer bibliotecas públicas en los países en vías de desarrollo, pues como señalan la UNESCO y la IFLA “para que los países ingresen eficazmente en la denominada Sociedad de la Información, las bibliotecas y los sistemas bibliotecarios deberán considerarse como verdaderas plataformas y oportunos intermediarios en el acceso, obtención, difusión y generación de conocimientos”.

En concordancia con ello, las instancias encargadas de la política bibliotecaria de México han integrado, como parte del sistema de bibliotecas públicas, a la Biblioteca Vasconcelos, que está llamada a ser el centro modelo de servicios bibliotecarios y de operaciones tecnológicas de toda la RNBP, además de estar enfocada a orientar y apoyar el desarrollo del resto de las bibliotecas.

Así lo demuestran sus objetivos que incluyen: servir de centro físico y virtual de consulta, lectura e investigación; apoyar el funcionamiento de las demás bibliotecas públicas como centro de servicios para toda la Red; consolidar el mayor acervo de conocimiento posible para ponerlo a disposición de la población en general; y, facilitar la colaboración con otras bibliotecas de México y el mundo, y en el acceso a sus acervos y servicios.

Para ello, era necesario construir un edificio que hiciera posible alcanzar esas metas. Ya que el nuevo modelo de biblioteca planteaba necesidades apremiantes como: una central de telecomunicaciones, redes y sistemas avanzados de cómputo, instalaciones versátiles y de rápida actualización tecnológica, centro de soporte técnico, infraestructura de formación presencial y a distancia, y capacidad de almacenaje de grandes cantidades de información impresa y electrónica.

Así, el proyecto arquitectónico fue seleccionado por un jurado de 20 especialistas mexicanos y extranjeros, entre más de 590 propuestas presentadas, en un concurso internacional, por arquitectos de todo el mundo. Los ganadores, Alberto Kalach y Asociados, propusieron la integración del paisajismo, mediante un jardín botánico, con el concepto original de la biblioteca.

En una superficie de 37, 692 m², la biblioteca ocupa 11,692 m² y el jardín botánico 26, 000 m². En total el área de construcción mide 44,186 m². La biblioteca está dividida en cinco niveles con tres plantas de acervo y lectura con una capacidad de almacenaje de 1.5 millones de volúmenes. En las instalaciones se pueden recibir a 4,783 usuarios simultáneos (cuenta 4000 lugares de lectura y 700 computadoras conectadas a Internet).

2. Contrario a lo que pensaban algunos en cuanto a que el libro y las bibliotecas serían sobrepasados por los avances tecnológicos (como el Internet por ejemplo) y que acabarían siendo obsoletos, las autoridades culturales de México han demostrado lo contrario, pues han integrado y puesto al alcance de la población, dentro de un centro bibliotecario, las Tecnologías de Información y Comunicación de manera masiva.

Es innegable, como afirma Manuel Castells en *La era de la Información*, “que la capacidad o falta de capacidad de las sociedades para dominar la tecnología , y en particular las que son estratégicamente decisivas en cada periodo histórico, define en buena medida su destino [...] la tecnología (o su carencia) plasma la capacidad de las sociedades para transformarse...”

Por ello, construir una nueva infraestructura que proyectara a la Biblioteca Vasconcelos hacia el futuro, cumpliendo, a través de la tecnología, su vocación eminentemente nacional, al ofrecer servicios culturales de información y lectura a sus usuarios no sólo de la Ciudad de México sino de todo el país, ha implicado un gran esfuerzo.

Aunque las bibliotecas públicas de México tienen sus propias características, según el lugar donde se encuentren, la Biblioteca Vasconcelos busca cubrir las necesidades tecnológicas de una gran parte de la población de la Ciudad de México, además de servir como modelo y centro de formación y de coordinación de las bibliotecas que conforman la RNBP.

A través de emprender una búsqueda de referentes sobre el quehacer de la biblioteca en diversos contextos sociales y culturales en distintos países, la Biblioteca Vasconcelos ha emprendido procesos encaminados a fomentar la participación social mediante actividades culturales, como respuesta a los males que agobian a la sociedad.

Brindando servicios bibliotecarios de calidad, la Biblioteca Vasconcelos demuestra ser una experiencia exitosa en cuanto a bibliotecas públicas se refiere, pues se erige en el corazón de una de las ciudades más pobladas de México como un espacio vital para la lectura y para el uso de las nuevas tecnologías, llevando con ello un gran beneficio social.

De igual modo, consciente de que los bibliotecarios son actores sociales y como tales, pueden contribuir a respaldar aquellas experiencias sociales que apunten hacia prácticas nuevas, inspiradas en la justicia social y la equidad, la Biblioteca Vasconcelos propone implementar un nuevo enfoque en la forma-

ción técnica y profesional de los bibliotecarios, con la implementación de nuevos programas de capacitación y con una nueva normativa que vaya más allá del enfoque del servicio al usuario. Con ello se pretende contribuir activamente a la educación de todas las personas que trabajan en las bibliotecas públicas de México.

Lo anterior está contenido en las directrices que ha establecido la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes para coadyuvar en el desarrollo de México en materia de bibliotecas públicas y en cuanto al acceso a la información de una gran parte de la población. Dichas directrices son las siguientes:

1. Actualizar el marco normativo e implantar unas pautas de calidad para bibliotecas.
2. Impulsar una reestructuración integral de la Dirección General de Bibliotecas. Alcanzar el pleno funcionamiento de la Biblioteca Vasconcelos como generadora modelo de servicios y promotora de la red.
3. Profesionalizar y desarrollar el capital humano que se ocupa del servicio y trabajo bibliotecario.
4. Extender la cobertura de la conectividad y equipamiento y establecer el Portal de la RBNP.
5. Implementar un sistema de información que incluya los indicadores de desempeño en línea.
6. Fortalecer los vínculos con instituciones diversas para la realización de actividades educativas y culturales.
7. Generar fondos para el mantenimiento y desarrollo de los recintos bibliotecarios.

Además de propiciar el desarrollo a través de acciones de modernización y mejora de la infraestructura bibliotecaria, impulsando el fomento a la lectura, el desarrollo de colecciones, la investigación y los programas editoriales.

En este marco se pretende que esta institución sea la biblioteca central y modelo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.